

EL GIGANTE DE LAS BOTAS



Pero por aquel tiempo llegó allí un hechicero bienhechor que curaba á los enfermos y no mandaba cuenta. Este verdadero hechizo...



...se encontró un día que paseaba, con el gigante, quien al momento quiso trárselo. Entonces él pronunció la palabra cabalística "bailarán"...



Y el gigante ejecutó un magistral trenzado, para caer dando con la nariz contra la madre tierra. Permaneció algunos segundos en esa posición y alejóse rascándose.



Siguió no obstante tragando, porque es muy difícil olvidarse de comer, pero el hechicero tuvo la genial idea de fabricar un par de botas semejantes á las de Pata Infernal...



...con las que substituyó á las del gigante, mientras éste dormía. Calzadas esas botas en vez de avanzarse á cada paso los 108 kilómetros y 2 milímetros...



...no se adelantaba más que siete centímetros y medio. Pata Infernal marchaba así menos que nadie. Hasta los caracoles se reían de él.

